

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico	3	6	12
Con otros regalos	4	8	15
Portugal	7	13	25
Unión postal	10	20	40
Extranjero	15	30	60
No comprendidos	15	30	60

TELÉFONO NÚM. M. 2271

Fundador: SANTIAGO MATAIX

EL MUNDO

Gerente propietario: JOSÉ MARÍA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRENTA—ESTEROTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LEYES Y REGLAMENTOS

La letra, el espíritu y la justicia

DOS PREGUNTAS INTERESANTES

Se dice vulgarmente, para justificar la existencia perdurable de uno de los grandes defectos nacionales, que quien hizo la ley, hizo la trampa. Pero, ocurriendo en justicia, hemos de convenir en que las leyes y los reglamentos, y las trampas que los imitan, no surgen en el mismo cerebro ni fueron hechas por la misma mano, que no tienen cabida en el mismo pensamiento ni en un solo corazón el bien y el mal, el amor y el odio, la justicia y el atropello.

La ley, con el reglamento detallista de aplicación, se escribieron materialmente en tablas, en telas y pergaminos después, y se imprimieron en papeles más tarde, para el uso, o, mejor dicho, para la imposición de su uso a los que no tienen espíritu en su corazón y los que no tienen el espíritu de la ley, como que es muy difícil sembrar trigo en un erial, y poner buena fe y elevación en los muchos corazones que nacieron y viven subterráneamente.

Dos fórmulas de violación existen para las leyes: la de los que francamente infringen sus preceptos, y la de aquellos que, desvirtuándola, utilizan los falsos derechos que dan lugar a la interpretación de la interpretación de su letra en contra de los derechos legítimos que se contienen en la exacta interpretación de su espíritu.

Y es el caso, triste y doloroso, por perverso y avaro, que por cada infractor franco de los preceptos legales, existen un millar de retores de la ley, a los que les damos la bienvenida en justicia, y a los que les damos la bienvenida en justicia, ya que no lo utilizan sino en su propio y personal beneficio.

Y como estos son legión, no es de extrañar que un día y otro se manifiesten en todos los aspectos de la vida, incluyendo, natural y funestamente, a los propios legisladores y a los encargados del cumplimiento de las leyes y reglamentos.

Con harta y lamentable frecuencia oyese decir en las Cortes, asistiendo a ello la casi totalidad: «El reglamento de la Cámara me ampara en mi derecho de pedir votación nominal para todos los asuntos que hayan de ser aprobados hoy, mañana y siempre.» Yo—dicen muy poseídos de su razón los exaltados del derecho—tengo el derecho de pedir todos los días que se cuente el número. Reconozco—se contesta frecuentemente por el Poder ejecutivo a los que de él demandan justicia—que le asiste toda la razón; pero, ¿qué quiere usted? La ley no previene taxativamente

este caso, y hay que respetar sus preceptos.

Tiene efectivamente derecho el diputado a pedir votación nominal cuando no sea exclusivamente en beneficio del interés público, cuya defensa, leal y honrada, le confió el país por el sufragio universal? Es lícito a un diputado, y, por consiguiente, tiene derecho a ello, apoyarse en la letra del artículo tantos o cuantos del reglamento para pedir que se cuente el número con el exclusivo objeto de hacer obstrucción a la obra legislativa de un Gobierno, porque el diputado en cuestión tenga que vengar agravios personalísimos o satisfacer ambiciones individuales? ¿Es justo que al que ostenta un derecho legítimo se le conteste desechando su demanda por la razón—yo le llamaré con el pretexto—de que al legislador se le olvidó traducir ese derecho de la conciencia a la escritura?

Resulta de todo esto, que las leyes y los reglamentos no pueden seguir interpretándose en un momento más en la forma en que se viene haciendo, porque ello equivale a que por la mala fe de unos y de otros reglamentos y leyes, sirvan cien veces más para garantizar y amparar abusos de derechos y ambiciones ilegítimas.

Y aunque largo fué el preámbulo, breve vamos a ser en el contenido fundamental. No pretendemos si no que el Sr. La Cierva, abogado eminente, político que quiso erigirse—y llegó a convencer de ello a nuestra gente—en campeón de la inflexibilidad legal como miembro del Poder ejecutivo, se digne contestarnos en el propio Parlamento o fuera de él, ya que tiene a su disposición elementos de Prensa, a las dos siguientes preguntas, que por estar en el sentimiento unánime de la nación, nos extraña mucho que no haya habido un diputado, desde el presidente del Consejo al más modesto de todos, que las formule en el salón de sesiones.

¿Cree honradamente el Sr. Cierva que la labor legislativa pendiente, dadas las necesidades urgentes del país, las circunstancias del momento, el verdadero interés nacional y la función esencial de las Cortes, le permiten atenerse a la satisfacción personal de su odio contra el Gobierno, y que tiene derecho legítimo para hacerlo?

¿Estima el Sr. Cierva, tan fiel invocador de los preceptos reglamentarios y de su aplicación recta y pura, que puede utilizarse legítimamente la luz y el reglamento para impedir a las Cortes el conocimiento, estudio, modificaciones necesarias y aprobación de los Presupuestos del Estado y aún de los proyectos de carácter social, que con tan duro y amenazador gesto—quizá como última demanda pacífica—piden a gritos los veinte millones de españoles?

No estaría de más que el Sr. Cierva añadiera a la respuesta que requieren las preguntas anteriores, poniendo el corazón en Dios y el pensamiento en su conciencia, la afirmación categórica y franca, o la negativa, honrosa por leal en su caso, de que al proceder como está procediendo, ha tenido presente en todo momento sus juramentos ante las gradas del Trono de defender la Monarquía, y sus sentimientos de buen español, amante de su patria.

DE LA VIDA ARTÍSTICA

Exposición de cuadros en el Ateneo

EL ARTISTA EMANUEL D. BERENY

El salón de Exposiciones del Ateneo de Madrid, da comienzo a la serie, como es costumbre en la docena casa de la calle del Prado, con la Exposición de cuadros del joven artista húngaro, Emanuel D. Bereny.

Treinta y dos cuadros exhibe el joven artista, en su mayoría, interiores, y algunos paisajes: todo ello tan inocente como simpático, y lleno de un amable deseo de progresar y de llegar a las dificultades de las bellezas que la técnica encierra para los elegidos, y, que aún se encuentran dantes de los tribulados y tropiezos del joven artista Bereny. Pero que, no obstante, tiene algunos cuadros dignos de respeto que le hacen acreedor a la esperanza de llegar pronto a la realización de mejores producciones.

Me refiero a los que titula *Bodogón* (número 10 del catálogo), en el cual hay motivos de lo que puede conseguir estudiando el natural con menos preocupación, por lo que se ve hoy, y más con respecto a lo que se veía en la época de los trescientos años; el interior, número 12, es una nota valiente que guarda relación con los impulsos vehementes y honrados del que intenta lo más importante de cuanto se puede intentar al empezar, y es la acometividad personal; no así el titulado *Parque de otoño*, en el que falta el aire y las distancias por ciertas preocupaciones, aun cuando no está desprovisto de una importante manifestación pictórica, como es la de sentir el color.

También nos ha agradado notablemente el dibujo número 30, del catálogo, que, por cierto, indica muy en su favor buenas condiciones para dibujar.

Y hasta otra ocasión, que esperamos será pronto, en la que también esperamos verle más seguro en el dibujo y en las maravillosas armonías que ofrece la naturaleza.

FRANCISCO POSEY

El centenario de la inauguración del Museo del Prado.

Ayer, a las dos y media, el Sr. Tormo dio su anunciada conferencia en el salón grande del Museo del Prado, frente a la sala de Velázquez, y bajo el retrato de doña María Isabel de Braganza.

Según explicó el ilustre conferenciante, la creación del Museo se debe al interés y amor que por las artes manifestó la esposa de Fernando VII.

El Museo se puso al servicio del público el 18 de noviembre de 1819. El distinguido catedrático de Historia, hizo un resumen de la labor del Museo durante el siglo que lleva de vida, y recordó rasgos muy interesantes de la psicología de doña Isabel de Braganza.

La conferencia fué muy aplaudida.

UNA PROTESTA

La política de penetración

Se han dado indicaciones a Francia.

BASILEA 19. Telegrafía de Berlín que Lehnert, presidente de la Asamblea nacional prusiana, ha dirigido al Gobierno un Mensaje firmado por todos los partidos, excepto por los independientes, protestando contra la penetración extranjera en los territorios ocupados, y en el que se afirma que los franceses tratan de colocar en todos los cargos administrativos a franceses vendidos a Francia, violando así el respeto prometido a la libertad individual y a los sentimientos de la población.

El presidente del Consejo de ministros, señor Hirsch ha contestado diciendo que la intrusión de los franceses en el dominio cultural del país rhenano, revela procedimientos de política colonial.

Prometió dirigir indicaciones a Francia, que tiendan a mejorar la existencia de las libertades de las poblaciones rhenanas.

LA POLÍTICA

Las Juntas militares.

Según dice un periódico de la mañana, accedió ayer tarde al Ministerio de la Guerra, en la forma de preámbulo, los cuerpos presididos por las Armas y Cuerpos del Ejército, para celebrar una reunión con el ministro de la Guerra.

Ausente el general Tovar, por estar en Cuatro Vientos asistiendo al entierro de los aviadores militares muertos en el último accidente, se demostró la reunión hasta la una y media. La reunión duró más de una hora. Sobre el objeto, alcance y trascendencia de ella se habló ayer mucho en los centros militares y políticos.

Decían unos, pero sin atreverse a asegurarlo, que por las Juntas centrales se ha significado a la de Infantería la necesidad de que evite en lo sucesivo la reproducción de hechos y actuaciones como los que han dado lugar a la formación de Tribunales de honor como los que están hoy en litigio.

Hablaban otros de que en la conferencia se había deliberado acerca de uno de los acuerdos de la Asamblea de 1917: el de la representación militar parlamentaria, estimándose la necesidad y conveniencia de que los presidentes de las Juntas centrales sean elegidos diputados a Cortes para intervenir en el Congreso en toda discusión de carácter militar.

Aseguraban muchos que el principal objeto de la reunión fué el de exponer al ministro de la Guerra que las Juntas militares discutidas o no discutidas, técnicas o no técnicas, no faltarán a la disciplina y acatarán respetuosamente las resoluciones del Parlamento, cualquiera que sean éstas.

Este último rumor coincide con las manifestaciones que hizo ayer en el Congreso, al tratarse del problema militar, el ministro de la Guerra, general Tovar.

La Comisión de Pósitos.

En los Circulos políticos, se ha dicho, fundado en motivos de salud, ha dimitido el marqués de Valdeleñas, el cargo de comisario regio de Pósitos.

Proposición incidental.

Los cervinistas manifestaban a última hora de ayer en el Congreso, que no habiendo designado el jefe del Gobierno para la

car, hoy presentarán una proposición incidental sobre este asunto.

En Gobernación.

El ministro de la Gobernación dijo esta madrugada que la huelga agrícola de Andalucía continuaba en igual estado.

En vista de que los pandereros persisten en ir el viernes a la huelga, me he dirigido a los pueblos comarcanos para que envíen pan para abastecer a Madrid.

El subsecretario de Gobernación recibió esta mañana a los periodistas, manifestándoles que el alcalde y el gobernador, con instrucciones del ministro, continúan tratando de solucionar la huelga que anuncian los pandereros.

Añadió el Sr. Wais que se habían tomado las medidas necesarias, en previsión de que se plantase la huelga.

POLÍTICA ITALIANA

Resultado de las elecciones

Nitti, reelegido.

ROMA 19. En muchos colegios de Nápoles, Avellino, Bari, Pisa, Reggio de Calabria y Messina, son los candidatos ministeriales los que llevan, hasta ahora, mayoría de votos.

Las listas de la oposición la tienen en Cosenza, Catanzaro, Foggia, Siracusa, Caltanissetta, Palermo, los socialistas independientes, en Trapani; los católicos, en Como, y los socialistas oficiales, en Udine y Roma.

En Fiume.

En Fiume ha sido elegido por unanimidad (7.000 electores) el capitán aviador Rigo, compañero que era de D'Annunzio durante la guerra.

Los reelegidos.

Han sido reelegidos Giolitti, Orlando, Salandra, Boselli y Luzzatti.

El jefe del Gobierno, Sr. Nitti, ha sido elegido por Pontezza. Su nombre encabezaba una lista de diez candidatos, ocho de los cuales han triunfado.

La Epoca dice que han sido elegidos 138 candidatos socialistas, 81 católicos y 239 de distintos partidos, situados entre éstos y aquéllos.

PALABRAS DE UN MUNDANO

Un millón de viajeros.

¿Quién nos lo había de decir? En veinte días han cruzado la distancia que separa la Puerta del Sol de la Gloria de los Cuatro Caminos, un millón de viajeros, es decir, más de vez y media del total de la población madrileña. Este millón de viajeros, que no es un millón, sino parte de un millón que ha ido danzando de aquí para allá y de allá para acá, en busca de emociones desconocidas, me ha hecho recordar el recuerdo del millón de viajeros que se desbordó, en la última expedición de Méjico, donde se acordó que el billete número 1.000.000, a los veinte días exactos de haberse inaugurado la línea.

¿Qué tal? ¿Quién decía que el tubo iba a ser un fracaso? ¿Quién decía que Madrid era una aldea, y que no iba a dar obsequio a un ferrocarril subterráneo? Ahí está la cifra del millón, desmintiendo rotundamente las tradicionales pesimismo de estos billetes de ciudad y de país.

Añadamos un dato: el billete cap-y-cia, número 1.000.000, lo posee una dama oficial de modista, que para más cosas, que habito, tiene pluma que se ha mucho recientemente. Yo he visto por mis propios cuatro ojos el original billete. La jefa poseedora de este precioso cap-y-cia no lo cederá ni por otro millón de perras chuecas. Hace bien. Yo lo pondría en un cuadro, para legítimamente exhibirlo exultante de este incomparable Madrid, que se desborda materialmente de su riqueza, como esas janas que llegan a rebasar los límites concedidos por las corsetas a las proporciones anatómicas del busto femenino.

Madrid se sale de madre: ya habíamos de esto otro día. Por ahora vamos a creernos billetes al millón de viajeros que han burocrático—nunca se pudo decir—con mayor propiedad—el Méjico en olas verdes: días. Yo he celebrado una corta entrevista con la modistilla propietaria del billete número 1.000.000, que se llama Celia, que es rubia y que ha vivido en el distrito de Chamberí, uno de los más castizos de Madrid.

—¿Cómo ha dicho usted que se denomina su oficio?

—Soy cuerpeta, señor; un oficio, que consiste, vamos a decir, en coser cuerpos, ¿sabe? con otras cosas mangas y se llaman mangueras, o faldas y entoncos...

—¿Se llaman faldas?

—Como usted lo ve.

—Entonces, no señor: soy ayudante adelantada, de las que ganan tres pesetas, después de la huelga.

—¿Cómo es eso?

—Pues que antes de la huelga, las ayudantes, no ganábamos más de seis reales u ocho, a lo sumo.

—Pues ahora, tiene usted un medio de salir de apuros.

—Substancie cap-y-cia que usted posee, conozco un modo de salir bien.

—¿Qué está ahí? Este cap-y-cia, formará parte de mi dote, el día en que me case.

—¿Qué se le va a hacer?

—¿Usted qué sabe?

—Con el talismán de ese cap-y-cia, le van a llover a usted los novios!

—¿Y qué quiere usted que se lo vendiera a los lugles?

Poco más habló con la espiritual Celia, dueña del 1.000.000, maravilloso porte-bonheur, de una suerte loca. Hay que felicitar a Celia y a la Empresa del Metroférico, porque el billete número 1.000.000, representa el billete, a una buena hora en ciernes, para la segunda, representa 15.000 pesetas con 15 céntimos, recaudados en veinte días, que al cabo del año serán... serán... bueno, una barbaridad de pesetas, creo que 2.737.500, no estoy seguro, porque en este momento se me han acabado las matemáticas.

MARTINEZ YAGOBRE

POR TELEGRAMA

Suiza y la Liga de las Naciones

BERNA 19. El Consejo Nacional ha votado, por 124 votos contra 45, la discusión inmediata del proyecto de adhesión de Suiza a la Liga de las Naciones.

Después de una animadísima discusión, el Consejo Nacional aprobó definitivamente el proyecto, en votación nominal, por 124 votos contra 45.

FORMULAS DE SOLUCION

El problema de Fiume

Aprobación de un proyecto.

PARIS 19. He aquí el texto del proyecto redactado por notabilidades de Fiume, y aprobado por D'Annunzio. Este proyecto ha sido traído de Fiume por el periodista francés, M. Richard, y ha sido entregado a Paul Deschanel y a Clemenceau, el cual ha prometido examinarlo con buena voluntad.

De conformidad completa con el plebiscito efectuado por los ciudadanos de Fiume el 30 de octubre de 1919 se aprueba:

Primero. La ciudad de Fiume con su puerto, su estación y su territorio queda anexada a Italia como una continuación territorial absoluta y no interrumpida.

Segundo. Teniendo en cuenta la importancia del puerto de Fiume para Croacia, Hungría, Austria, Checoslovaquia y Rumania, la ciudad, su puerto, su estación y su territorio, serán sometidos al régimen de puerto franco.

Tercero. Por puerto franco se entiende:

A) Una amplia libertad para el ejercicio del comercio, de la industria y de la navegación, para todos los extranjeros, así como para los indígenas sin ninguna obligación de pago de tasas, ni de contribución, ni para el comercio, ni para la manipulación, ni para el consumo de mercancías en el puerto, dado el derecho especial de que disfruta la ciudad de imponer el derecho de consumo común sobre los géneros.

B) Explotación del puerto de Fiume, para facilitar la cual, todo comerciante será admitido sin ningún pasaporte con sus propios buques o los buques fletados, pudiendo llevar a efecto todas las operaciones con toda clase de efectos y objetos comerciales.

C) Comercio libre de los almacenes de los comerciantes indígenas y extranjeros, previo pago de un alquiler proporcional.

D) Asegurar a los negociantes extranjeros la seguridad de su persona y de sus bienes.

E) En caso de guerra, las mercancías, buques y demás efectos, pertenecientes a los extranjeros, no podrán ser embargados sin una justa compensación.

Cuarto. Los territorios eventuales que van a ser incorporados más tarde al territorio de Fiume, gozarán de los mismos derechos correspondientes al régimen de puerto franco.

Quinto. Toda la flota mercante que se encuentra actualmente en el puerto, queda asignada al mismo.

¿Nuevos planes de D'Annunzio?

BELGRADO 20. Comunican de Split (Sugala) al Bureau de la Presse:

«Sabemos, de fuente muy digna de fe, que D'Annunzio prepara un nuevo golpe de mano, que va dirigido esta vez contra Split. Inmediatamente se pondrá en ejecución este golpe de mano al mismo tiempo que el de Zadar, pero a última hora se suspendió.

D'Annunzio, que marchó a Fiume el día 15, en un crucero de guerra, ha declarado que regresará a Zadar el 22.

En esta ciudad continuará la ejecución de su programa.

Han llegado de Italia 15.000 soldados, y un destacamento de Marina.

El objetivo de estas tropas es Split. Otra parte de tropas y marinos marchará a Montenegro.

El plan de ataque contra Montenegro ya se ha organizado, bien por las bocas de Cattaro, bien por la costa.

La ciudad de Zadar está llena de enormes cantidades de municiones y de armamentos.

Toda la carretera, especialmente en los puentes cercanos a la frontera, está minada.

El almirante Mili se ha sometido completamente a D'Annunzio, y los dos trabajan de acuerdo.

En su viaje a Zadar, escoltaban a D'Annunzio el crucero *Colibza*, el gran destructor *Nido*, el torpedero *66* y otras unidades de menor importancia.

LA AVIACION

Otro aparato destrozado

Los pilotos, llesos.

SAN SEBASTIAN 20. Ayer mañana, a las diez, en el Aeródromo de Lasarte, al pretender relevarse, con dirección a Getafe, un biplano pilotado por el capitán inglés, mister John Cooper, dio una vuelta de campana, destruyéndose por completo.

El piloto y un alumno de la Escuela de Aviación civil que le acompañaba, resultaron ilesos.

El accidente ocurrió a causa de desconocer el piloto el terreno que había de recorrer para remontarse.

El aeroplano había de ser entregado al Gobierno español en Cuatro Vientos.

En la Presidencia

Consejo en Palacio. Una exposición. Firma regia. Dos nuevos gobernadores.

Esta mañana se ha celebrado Consejo de ministros en Palacio, bajo la presidencia del Rey.

Por esta razón, el jefe del Gobierno no ha concurrido a su despacho oficial hasta primera hora de la tarde, y ha permanecido en el poco tiempo de la indispensable para despachar con el subsecretario y recibir algunas visitas.

Entre las personas que desearon ver al presidente del Consejo, estaba el diputado a Cortes Sr. Mateos, portador de una expedición de la Cámara Agrícola oficial de la provincia de Madrid, que ha entregado al señor Canals, en vista de la ausencia del señor Sánchez de Toca.

El subsecretario de la Presidencia ha recibido a los periodistas para facilitarles la información, manifestándoles que el presidente del Consejo había puesto a la firma regia varios decretos resolviendo competencias, y otro admitiendo la dimisión de consejero de Estado al señor marqués de Piérola.

También ha sometido a la firma de Su Majestad los decretos en que se nombra gobernador civil de Salamanca al Sr. Dacosta, que lo era electo de Toledo, y para este Gobierno civil al Sr. Figueroa.

Ha dicho el subsecretario que otros varios ministros han puesto decretos a la firma del Monarca, en bastante abundancia, después de haber terminado el Consejo.

Hoy se ha abstenido el Sr. Canals de hacer pronósticos parlamentarios y de comentar los debates habidos en el día de ayer.

LOS DATOS OFICIAL

Las elecciones en Francia

Personalidades triunfantes.

PARIS 19. Entre los reelegidos en definitiva figuran los republicanos de la izquierda: Sr. Lavigne, Bureau, Bignon, Siegrist, Raboin, doctor Thucy, Jose, Bignon, Rocard, Deschanel, presidente de la Cámara de Diputados; Georges Leygues, ministro de Marina; Lendine, N. Boulanger, Abrami, subsecretario de la Administración de Guerra; Jean Hennessy, Jean Gerold, Jacques Hennessy, Villant-Duchet, Dier, Poissel-Dombrel, Le Brocq, Symond, Pierre Dupuy, comisario de Transportes marítimos; Durac, Comandante, Amador, Tardieu ministro de las regiones liberadas; Arago, Raiberti, Thomson, Bynac, Penard, Emmanuel, Brousse y Sibille.

Radicales: Maurice Monourouy, Victor Mesel, P. L. Flamin, Perreau Pradier, M. Liaux, Combronne, Dumont, Ossola y Abel.

Radicales socialistas: Nibelle, Maurice Long, Jacques Chammis, Jules Cels, subsecretario de Obras públicas; L. Vincent, Raymond, Godard, Bouysson, Deyms, Noll, ministro de Justicia; Peronné, Albert Sarraut, gobernador de Indo-China; Jean Durand, Connevor, Victor Judet, Ojam, Poucet, Palsant, Simyan, Guichard, Gisard y Guisthau.

Republicanos socialistas: Borrel, J. L. Breton, Camurac, Vignat, ex presidente de Consejo; Maitre, André Léveque, Ramel, ex presidente del Consejo.

Socialistas unificados: Philibos, Nadi, Iarthe, Rognot, Montet, Pressamane, Parry, Vatiela, Bouteau, Bonissou, Alexis, Blane.

Republicanos progresistas: Peyroux, De Baginax, De Grand Maiso, Duclaux-Montell, De Chambrun, Sissat, Colard, doctor Manoury, Goud, Flamin, Ballande, Robic, Lucien Rouleaux-Dugues, De Ludre, Fonnex, Leroux, Lereux y D'Anigny.

Acción liberal: De Gaillard-Fancel, Engerand, Blaiso, Lamy, Augé y doctor Constant. Conservadores: Anet, Japin, De Dion, Ginoux-Dejeumon, De Jesigne, De la Ferrouy.

El nuevo sistema.

PARIS 19. La nueva ley Electoral que emplea a un mismo tiempo el sistema mayoritario y el proporcional, ha dado algunos resultados en las elecciones, que parecen causar sorpresa.

En el cuarto sector de París, donde todos los candidatos del bloque nacional obtuvieron mayoría absoluta, fueron elegidos todos, mientras no se eligió ningún socialista, a pesar de haber obtenido algunos de ellos más de 100.000 votos.

En el primer sector, donde entró en juego el sistema proporcional, el profesor Buard fué elegido con 19.114 votos, mientras que los candidatos menos favorecidos de las otras listas obtuvieron 84.000 y 50.000 votos.

El Sr. Leon Daudet fué elegido con 19.688 votos, luchando con el periodista Tery, que tuvo más de 36.000.

Tery ha protestado, manifestando que pasará la nulidad del acta de Daudet.

El fracaso de los radicales.

PARIS 19. Los periódicos hacen resaltar que al lado del fracaso de los socialistas se ha notado un debilitamiento considerable de los partidos radical y radical socialista, a lo que la representación proporcional ha sido muy desfavorable, y, por lo tanto, dejan de ser los grupos más numerosos de la Cámara.

La nueva Cámara de Diputados será muy otra que la anterior.

Los periódicos estiman que el fracaso es debido a la intransigencia del partido radical, en el que todos los organismos rechazaron en el momento de las elecciones asociarse con los demás partidos republicanos.

También observan que en numerosas circunscripciones se hizo una campaña violenta contra los diputados radicales salientes, a los que se hará responsables, como miembros del grupo más importante de la Cámara, de no haber preparado militarmente a la nación, no obstante amenazar la guerra.

CONGRESO

SESIONES DE CORTES

FINAL DE LA SESION DE AÑE

El señor LEROUX: Entiendo que ésta es una de las más graves cuestiones que pueden plantearse al Parlamento; reojo la sesión del Sr. Prieto, con cuyos fundamentos argumentos estoy de acuerdo. Ahora bien; que, más que a los políticos de la extrema izquierda, correspondiera en ello hablar a otros jefes monárquicos.

Aunque están ausentes Maura y Romanos, supongo que no faltará quien los represente, pues no pueden callar sin que se achaque a la presión del miedo.

Yo noallo porque, consultado acerca de la posibilidad de se iba a hacer con los últimos días de la semana de Guerra, por un período, las declaraciones que ratifico. Yo creo que no está lejos la hora en que yo gobiernaré; pero desde luego puedo afirmar que si yo me siento en el banco azul, lo primero que haré será anular el fallo de los Tribunales de honor en este caso.

Sobre las Juntas de defensa y su actuación tengo mis opiniones; pero no es este el momento propicio de tratar del fondo de esta cuestión.

El señor ALVAREZ: Diré muy pocas palabras, porque, en el fondo, coincido con lo dicho por el Sr. Leroux.

Hay además aquí un problema exótico, que es el del fallo del Tribunal de honor, y otro fundamental, que es la constitución y funciones de las Juntas de defensa.

Respecto del primero, debemos y podemos aguardar a conocer la resolución del Supremo de Guerra y Marina.

En cuanto a las Juntas de defensa, tienen que hablar los que las calificaron de provinciales, aquellos que dijeron que estaban estirpadas y que no podrían reñonar, o los que atribuyeron su salida del Poder a maquinaciones de esas Juntas. Después, sin reservas, exponeré yo mi pensamiento.

El señor VILLANUEVA: Respecto del fallo del Tribunal de honor, nada he de decir; pues está pendiente de la resolución del Consejo de Guerra y Marina, y debemos aguardar a conocerlo para juzgar.

Por lo demás, respecto a las Juntas, nuestra actitud fue tan clara, que esta minoría democrática cayó del Poder por no aprobar el artículo primero del Reglamento de esas Juntas.

El señor ALBA: No soy sospechoso en este asunto, pues siendo yo ministro con el marqués de Alhucemas, propuse que este asunto de las Juntas de defensa se trajese al Parlamento.

Subscribo, por lo demás, las palabras del Sr. Alvarez, respecto de esperar del Supremo confirmación o no del fallo, y conocer la opinión de parlamentarios que fueron actores en esos que pudieran llamar dramas políticos.

Este de las Juntas es un problema de realidad. Doctrinalmente no podemos defender su existencia, pero el hecho es que existen.

Nosotros debemos meditar si hemos con estos debates de contribuir a que por un lado esté el Ejército y por otro el Parlamento. Nosotros, los demócratas gubernamentales, no podemos realizar ningún acto que signifique una insinuación de la liquidación del Ejército.

Debemos esperar el fallo y procurar que se fortalezca la autoridad de ese Gobierno, y ver porque no se plantee la injerencia en el Ejército.

El señor CIERVA: Jamás he reñido, ni en el asunto de las Juntas ni en nada, la fiscalización del Parlamento.

Digo esto para que se vea que a mí no me pueden alcanzar censuras por no tratar tal cuestión.

Yo no quería hablar hasta que no lo hubieran hecho los que dijeron que mientras hubiese Juntas no gobernaban. No se crea que aludo al Sr. Maura; lo han dicho otros. Si ahora lo lo sostienen, es otra cosa, allá ellos. Bastante me lo hay nada tan peligroso como entregar a la discusión de los políticos los sentimientos íntimos del Ejército; pero el Sr. Alba hoy ha tenido más valor que otros señores que le precedieron para reconocer la realidad de las Juntas y estimar que el haber propuesto para discutirlas esto es el Parlamento.

Con tristeza he asistido y asisto al desenvolvimiento de ese problema de las Juntas, porque he visto como el Gobierno, con plena autoridad y justicia debiera haber intervenido y no lo ha hecho, ni aun cuando le hubiese ocaído con su proposición el Sr. Martínez Campos.

No me hubiese atenido a tiempo, se han producido los incidentes que a todos preocupan.

Ya que hubo imprevisión, procuremos todos que no se envenene la cuestión.

Mientras esto se soluciona dentro de la gran familia militar, capereinos, pues la cuestión no tiene estado parlamentario hasta que el Supremo de Guerra y Marina diga su última palabra.

Por eso no me entretengo en defender mi Real orden que abreviaba trámites en los Tribunales de honor.

La política, en sus apasionamientos, me ha presentado a mí casi como el creador, o por lo menos el gran ideólogo de las Juntas de defensa, y otros dicen que las Juntas dejaron de funcionar al jurar yo el cargo de ministro de la Guerra.

En ese cargo con gran desinterés trabajé por mi país. En 1.º de mayo surgió el movimiento que engendró las Juntas de defensa con tal fuerza que las vi con simpatía, y aproveché aquel movimiento otros sectores de la opinión, coincidiendo con esto en el verano de 1917 la Asamblea de parlamentarios de Barcelona, movimiento que también me apoyé para la institución de agosto.

Los Gobiernos que intentaron su disolución no pudieron con esas Juntas; pero el Ejército sofocó el movimiento de agosto.

Las Juntas de Defensa siguieron actuando. Aquí en el Parlamento debe decirse todo, el país formará un menudado concepto de los sucesos.

Al actuar las Juntas militares no se incluyeron a ninguna sector de la política española, pues lo que buscaban era el bien de España.

No persiguió fines mezquinos; pero se les actuó esa fuerza, y se sentían sus efectos, y por eso aumentó el Gabinete de mi primer amigo, el Sr. Prieto.

Hoy he estado hablando de cómo por las Juntas cayó también el señor marqués de Alhucemas.

en los que más tarde no insistieron ya, batiéndose todo en un solemne momento de efusión.

Frente a la realidad de las Juntas, ¿qué iba a hacer yo? Lo primero, abandonar toda idea de política partidista en mi actuación como ministro.

Además creí que era mi deber no tener hipocresía y confesar que las Juntas existían, aunque creyendo que debían desaparecer y por que cesaran las causas que las motivaron.

Me impuse una política de austeridad, alentando el desenvolvimiento de la ciudadanía. Yo dije que las Juntas eran providenciales, y me ratifico en ello.

Quiera Dios que siempre, cuando existan las mismas causas, se produzcan los mismos efectos.

A mí no me produjeron dificultad alguna, pues los pequeños episodios del principio de mi gestión los resolvieron las Juntas enteras. Cuando el coronel Márquez pretendió ser disueto, las comunicaciones de España y guiso se me ayudaron (una voz en la izquierda: ¡Pobre hombre!), las mismas Juntas lo impidieron. En todos los episodios ellas fueron las que los solucionaron.

Mientras, se habían agrupado suboficiales y sargentos, creando esto un antagonismo con los oficiales y jefes, y pudo este conflicto solucionarse sin verter una gota de sangre.

Ante este hecho, unido a los anteriores, las Juntas de defensa acordaron, y lo comunicaron solemnemente al Gobierno, disolverse. (Rumores.) El Ejército tuvo fe en mí entonces, y yo creo haber prestado un gran servicio a mi patria.

Se disolvieron las Juntas de defensa, y luego se fueron convirtiendo en técnicas. Juntas técnicas las ha habido siempre en el Ejército y nunca han presentado dificultades. (El Sr. Mares: Y facturando gobernadores y jefes de Policía.)

Yo no sé, Sr. Mares, si habrá algún catáclismo que se atreva a desconocer lo que Cataluña debe al Ejército. Cuando yo salí del Ministerio no había Juntas de defensa, y de esa afirmación respondo yo.

¿Qué ha ocurrido luego? Yo digo que cuando luego gobernó con el Sr. Maura, no se presentaron las Juntas dificultad alguna. ¿Qué ha podido ocurrir? ¿Que la política que se ha hecho, no es la que reclamaban en materia de recompensas, ascensos y otros extremos? ¿Que pretendían mezclarse con los elementos políticos inquietos?

Mientras las fuerzas se agrupan, es preciso que el Estado se mantenga para que no se desahale. El Sr. Prieto por puertas falsas. Las Juntas militares serán siempre cosa anormal y peligrosa, porque reventan que España y la Monarquía no tienen la necesaria salud. Yo deseo vivamente que no existan Juntas militares; pero si alguna vez existen con cualquier carácter, pongámonos en la realidad y hagamos todos por que el Ejército sea lo que debe ser: mantenedor del espíritu de patria y de justicia. (Grandes aplausos en mauristas y cervistas.)

El señor SANCHEZ DE TOCA: En el actual momento político tengo el convencimiento que no es oportuno hablar de cuanto atañe a las Juntas, en punto a Tribunales de honor. En ello se impone ahora el silencio, en espera de fallo. Luego será hora de hablar.

En lo demás estoy satisfecho con lo que me ha dicho, y me siento más identificado con lo que aquí ha expuesto el Sr. Alba, considerándolo como una realidad, que también ha mantenido eloquentemente el señor Cierva.

Agradezco el servicio que al promover este debate ha prestado el Sr. Prieto al Parlamento.

Desde el Gobierno que en 7 de julio recogió el artículo primero del Reglamento de las Juntas, todos los que le han precedido han tenido que pasar por ese reconocimiento. Había que abrir cauce de legalidad a esas Juntas, y surgieron las Juntas técnicas.

Repito que estoy muy satisfecho del desenvolvimiento de este debate. (Aplausos en el sector ministerial.)

El señor PRIETO: Al rectificar nuevamente digo que el no puede admitir más que la sujeción del Ejército al Parlamento. Lo que yo no admito es que las Juntas de defensa sean el Ejército, pues suplantaron a las clases y soldados.

Los movimientos de las Juntas son subversivos, y los que aplaudían ya sabéis lo que habéis aplaudido. Si en tiempo del Sr. Cierva, por su austeridad, no se movieron las Juntas, si en la época del Sr. Maura debió decir que se les dio el Real Decreto al Sr. Cierva.

El ministro de la GUERRA manifestó que el Ejército acabará siempre los dictámenes del Parlamento.

Sesión secreta.

El presidente del CONGRESO: Se suspende la sesión.

El Congreso pasa a reunirse en sesión secreta para tratar de varios dictámenes de la Comisión de gobierno interior.

Terminada la sesión secreta, se reanuda la sesión pública.

El presidente fija el orden del día para la sesión de esta tarde, y se levanta ésta a las ocho y media en punto.

Sesión del día 20 de noviembre.

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca, y habiendo en el banco azul los ministros de Guerra y Justicia y Gobernación.

Un secretario lee el acta de la anterior, y como ayer, invierte cerca de un cuarto de hora en la lectura.

Para la aprobación, los cervistas piden votación nominal.

El señor CHICHARRO pide la palabra demandando la lectura del art. 105 del Reglamento, y el PRESIDENTE se opone al voto, pretextando que está ya anunciada la votación.

Se procede a ella y queda aprobada el acta por 73 votos.

Se lee el art. 105, y el señor CHICHARRO califica de habilidad del presidente no haberle dado hablar antes, que deseaba que se contara el número de diputados antes de proceder a la votación, para ver si había bastantes.

El PRESIDENTE manifiesta que no hay tal habilidad, porque ese recuento antes de aprobar el acta no tenía trascendencia parlamentaria.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor DELGADO BARRETO expone su anunciada intervención sobre política de abastos.

Advierte que son dos las que tiene anunciadas: ésta y otra sobre el elevado precio del azúcar, dirigida al Sr. Sánchez de Toca, en su doble carácter de presidente del Consejo y de la Sociedad general Azucarera.

Lamenta que no haya acudido a su reiterada invitación el jefe del Gobierno para tratar del precio del azúcar, y ruega que venga cuanto antes, pues el azúcar alcanza ya el fabuloso precio de dos pesetas el kilo.

(Voces: ¡Mas, más!)

El señor DELGADO BARRETO atiende las indicaciones de la Presidencia, y pasa a ocuparse de las exportaciones.

Censura al procedimiento de clandestinidad que se sigue en ellas y que ha dado muy malos resultados.

Recuerda las propuestas que hizo la Junta central de Subsistencias y que no fueron aceptadas, y elogia que por fin se haya adoptado el sistema de exportación que él propuso para el aceite.

Como se ha visto, éste ha sido el único artículo que en casi todas las poblaciones españolas se ha mantenido a precio de tasa.

Considera deleznable el cambio de trigo extranjero por arroz exportable.

El señor MUGA: Es un ensayo.

El señor DELGADO BARRETO: Pues me parece deleznable el ensayo.

La falta de estadísticas de producción es un motivo para no poder regular la exportación.

Pregunta qué ha ocurrido desde agosto a la fecha para que las subsistencias hayan encarecido tan escandalosamente.

Ya expuesto la elección de los precios en los diversos artículos de mayor consumo durante este lapso de tiempo, habiendo bastado para haber pasado del ciento por ciento.

En las comarcas se da el caso de haber adquirido un tercio de trigo, no obstante haber bajado la hojaleta en un 200 por 100.

Después que el ministro de Abastecimientos diga a qué razones de índole económica atribuya la subida y que diga las medidas que se propone adoptar para hacer que bajen los precios de las subsistencias.

Manifiesta que tiene entendido que el señor Canaiz abandonó el Ministerio, porque vio que en materia de abastos había que someterse a la influencia de algunos personajes políticos.

Una de las motivaciones de su salida fue la falta de trabajo que se pusieron la sustanciación de un expediente por tenebrismo clandestino de subsistencias.

Si se ha de continuar esa política será preferible que se suprima el Ministerio.

Cierto que se necesita reforma; pero también hacen falta una gran severidad y una gran austeridad. (Muy bien, en los mauristas.)

El ministro de ABASTECIMIENTOS lo contesta, diciendo que acepta el que es el responsable de cuanto en la materia se ha dicho; pero el jefe no tiene por qué aceptarlo ni contestarlo, ya que no le compete a él este asunto.

El señor MARTÍN RUIZ: ¿Que no sea presidente de la Azucarera! (Protestas.)

El ministro de ABASTECIMIENTOS: Lo que su señoría quiere, es decir, la persona designada para el Consejo. (Voces cervistas: ¡Naturalmente!)

El ministro de ABASTECIMIENTOS: A que yo no nos conozcamos todos.

Voces mauristas-cervistas: ¡Ya lo creo!

El ministro de ABASTECIMIENTOS: Pues lo hecho de agosto a la fecha sobre abastos me incumbe a mí, y yo recibo el derecho de tratarlo. (Bien en los ministeriales.)

El señor BARRIOBERO: ¿Lo habéis ensayado? (Risas.)

El ministro de ABASTECIMIENTOS sigue diciendo que trasladó a un inspector de León, porque leña política.

Recomienda a todos que traten estos asuntos con imparcialidad; pues si se dejan llevar de la pasión política, convertirán el debate en un torneo oratorio, con la única finalidad de disentir a las personas sin beneficio de los intereses nacionales.

Se reserva constar detalladamente a la parte doctrinal de la intervención, cuando hayan intervenido en ella los demás diputados que han de hacerlo.

El señor DELGADO BARRETO niega que el haya empleado insidias en su discurso, y ruega al ministro de Abastecimientos que aclare sus palabras.

El PRESIDENTE pone reparos a que se establezca un diálogo sobre el asunto; pero al fin da la palabra al ministro de ABASTECIMIENTOS.

Este dice que él ha creído ver en las primeras palabras del Sr. Barreto insinuaciones malévolas, dando a entender que las disposiciones sobre el azúcar se habían dictado por influencia del Sr. Sánchez de Toca, a quien convalida el cargo que le ha desempeñado en la Azucarera.

Y esto no es cierto; pues la disposición que él ha dictado de acuerdo con el ministro de Hacienda, sin la menor intervención del Sr. Sánchez de Toca.

El señor DELGADO BARRETO expresa que su deseo de que le conteste el Sr. Sánchez de Toca está explicado, porque es éste el jefe de la política general del Gobierno en todos los aspectos de la vida nacional, y siendo el Sr. Sánchez de Toca quien recibe a todas las Comisiones de abastecimientos, industriales, productores, etc., que se acercan al Gobierno para resolver problemas de abastos, cree que lo menos que puede desear un diputado, es que se le conceda el mismo trato que a esos señores, y sea también el jefe del Gobierno quien le conteste. (Bien, en los mauristas.)

Se extraña de que quien ha firmado la Real orden sobre el azúcar haya sido el ministro de Hacienda.

El ministro de ABASTECIMIENTOS dice que la Real orden del azúcar la firmó el ministro de Hacienda, porque se trataba de derogar lo hecho por el Sr. Cierva.

Se suspende el debate.

Se lee una comunicación dando cuenta del fallecimiento de D. Augusto González Becerra.

El PRESIDENTE dedica sentidas frases a la memoria del finado.

El ministro de la GOBERNACIÓN se asocia, en nombre del Gobierno, a las manifestaciones del presidente de la Cámara.

(Aplausos de los ministeriales.)

Se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara.

Así se hace, después de formular unas observaciones el señor VILLANUEVA sobre la expedición del Reglamento.

El señor GARCÍA PARROJO ya va una proposición de ley reorganizando los servicios de la jurisdicción de M. rina.

(Entró el presidente del Consejo, siendo recibido con murmullos de expectación.)

Se toma en consideración.

Prosigue la interpretación del señor CIERVA, y éste hace uso de la palabra.

ORDEN DEL DIA

El PRESIDENTE anuncia que continuará la interpretación del Sr. Cierva, y concede la palabra a éste.

El señor CIERVA, mostrando extrañeza, se muestra reacio a hablar, no estando presente el jefe del Gobierno.

El PRESIDENTE advierte que acaba de salir del Senado, y no tardará en llegar aquí.

Propone, pues, poner a debate uno de los dictámenes que figuran en el orden del día.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Sigue la obstrucción.

La situación no ha variado. Los cervistas recibieron reiterada la orden de su jefe de pedir votaciones nominales sobre el acta y cualquier acuerdo que se pensara tomar. Desde hoy, el mismo sistema de tacha se celebrará en el Senado.

El toponímico sistemáticamente, buena o mala, a toda labor legislativa, hará que la opinión acabe por volver la espalda a ciertos puntos que sus ramellitas y ramoneos personales posponen los intereses del país.

Humorismos del conde de Romanones.

El conde de Romanones, que regresó hoy de Valencia, al llegar esta tarde a la Cámara popular, fue rodeado por varios amigos políticos

y periodistas, entablando un ameno diálogo con el ex senador Sr. Junoy.

—¿Se acordó el conde—que el debate acerca de las Juntas de defensa se haya desmenuado ayer. Yo indiqué al Sr. Argente la conveniencia de que se hubiera aplazado; pero ya que no ha sido así, nada tengo que añadir, pues en lo fundamental suscribo las palabras de cuantos intervinieron en la discusión.

—No piensa usted recoger lo que dijo el general Muñoz Gómez?

—¿Ha sido en el Senado? no aquí.

—¿Y aquí—replicó el Sr. Junoy—va a pasar muchas cosas interesantes.

—Me lo figuré—respondió—. Aquí va a pasar todo, menos los Presupuestos. Es una lástima.

—Yo me refiero—repuso el palatino catalán—a un importante discurso que va a pronunciar el Sr. Canaiz, incorporándose a la política general del país, haciendo un llamamiento al patriotismo de todos para acometer los problemas sociales y aprobar un Presupuesto.

—No sé, no sé; todo anda muy mal. Ya ven ustedes, Leroux me ha ofrecido la Embajada de España en París, y yo no he dicho si la aceptaba o la rechazaba. Estamos en la época de los cueros, que hay que apañarlo todo, por si acaso.

Después de este pequeño humorismo, quiso entretenerse del debate del martes, y le dije que el Sr. Sánchez de Toca no estuvo tan afortunado como era de esperar en el congreso.

—Nada tiene de extraño, pues está acostumbrado a aplaudir del Senado, muy distinto el Congreso, donde las pasiones se agitan, y los ataques más impetuosos. Escudo además el banco azul lugar poco a propósito para repeler agresiones cuando no se tiene detrás una mayoría aplastante.

A Sagasta y a Canovas se les evocaba por una pausa para beber un poco de agua, con cualquier pretexto, porque había más entusiasmo.

—Y las mayorías podían mentar!

—Eso no!—replicó con viveza—. En treinta y dos años he visto que a los gobernantes, todo el mundo se acerca a pedirles algo.

Dejémosle la conversación en un análisis de la política francesa, y el triunfo allí de los conservadores, y dijo el conde de Romanones:

—Todos los gobernantes, por muy liberales que sean, en el momento que gobiernan, tienen que ser burgueses. ¿Qué es burgués? la definición más aceptable que yo encuentro es la de que sólo dejan de ser burgueses los que no aspiran a gobernar: los anarquistas, por ejemplo.

—¿Y los socialistas, que se encuentran en el Consejo al salir de sesiones?

Impresión parlamentaria

Nada ha variado desde ayer en las conductas ni en los propósitos. Los cervistas, con su jefe a la cabeza, llegan al Congreso antes de abrirse la sesión para impedir, si los demás diputados se retrasan, que se celebre la sesión. Parécese poco el hecho de que ellos sólo consuman todas las tardes parlamentarias entre discusiones personalistas y votaciones inútiles, sino que también pretenden que ni siquiera se realice esta ficción.

La mayoría se ha mostrado hoy más en su papel. Ya era hora de que diesen fe de vida esos señores diputados que se llaman ministeriales; pero que no lo parecían.

V, en efecto, apenas aprobada el acta, empezaron a hablar los mauristas, llegando su turno al Sr. Barreto, que planteó el magno problema de subsistencias.

El presidente de la Cámara ha dado un discurso en honor y memoria del señor González Becerra, interviniendo el ministro de la Gobernación en nombre del Gobierno.

Al Sr. Sánchez Guerra le aplauden hasta los mauristas; cuando habla el Sr. Burgos, D. Juan Cierva se pone a hablar con sus corrales, teniendo que llamarle al silencio el diputado Sr. Cervantes.

Y como el presidente propone que conste en acta el cumplimiento del Congreso, el amigo Juan el terrible, percutido de su papel ante el acta, le da la presidencia que oiga su placet, diciendo enfáticamente y con gesto preste:

—Por un minúsculo.

Poco al entrarse en el Orden del día, y concederle la palabra, le niega a hablar hasta no hallarse presente el Sr. Sánchez de Toca.

Los ex presdentes de la Cámara dicen brevemente acerca del precepto reglamentario, y desistiendo de la lectura del acta, se retiran.

Sr. García Parrojo, que sufre el desahogo con que catigan los genes al que no posee el arte de hacerse cargo, habla al fin el señor Cierva, reanudando este debate tan esencialmente político como fundamentalmente inútil y penoso.

¿Qué importa al país que el Gobierno actual viniese al P. d. r. voluntaria o forzosamente?

¿Qué interés tiene la conducta del señor Cierva, en un momento de la guerra, tras de abandonar a los elementos del partido liberal-conservador en las elecciones pasadas?

Sigue el Sr. Cierva recorriendo las páginas del libro de su historia política, que nada nos interesa, aludendo a todos y fallando se, con esa soberbia que es tan suya, de haber sido el único repositivo de las elecciones. Claro es que, comienza por decir que fueron casi un modelo de pureza para acabar, ante las protestas de muchos, por decir que no es por cohecho que se convalidan atropellos invocando el eterno miseres de toda la dactilografía política de España.

Ma en el camino de la maleda, don Juan la Cierva no ha tenido inconveniente en parangonarse con su homónimo don Juan Tenorio, exclamando en un reto incomprensible e inoportuno:

—Ya puedo irse levantando todos los diputados, uno por uno, que yo solo iré saliendo a todos.

¿Cabe mayor chulería política, y peyoración al propio Sr. la Cierva, la exuberancia del calificativo en gracia a su precisión y justicia?

En el Teatro Real

En honor de su alteza real el príncipe de Mónaco y del Congreso Internacional, se verá, a las ocho y media, a las diez de la noche, una función extraordinaria y de rigurosa institución, con arreglo al siguiente programa:

Primero. Concierto orquestal, bajo la dirección del maestro Villa.

Intermedio de Muxarra, del maestro Vives. A la Alhambra, serenata del maestro Bretón. Pantomina de Las golondrinas, de Usandizaga.

Segundo. Estreno de Le Vieil Aigle, ópera del maestro Raul Gimsborg en un acto, que cantarán la señorita Bugg y los señores Lasalle y Jourmet, dirigida por el maestro Saco del Valle.

Tercero. Quinto acto de Fausto, de Gounod, por la señorita Bugg y los Sres. Lasalle y Jourmet, dirigido por el maestro Villa.

El sábado, 22, inauguración de la temporada, con la ópera El Trovador.

SENADO

SESIONES DE CORTES

Sesión del día 20 de noviembre.

Presidida por el Sr. Allendesalazar, se abre la sesión, a las cuatro menos diez.

En el banco azul el ministro de la Guerra. Escasa concurrencia en escaños y tribunas. Juran el cargo de senador los Sres. Rojo Villanova y general Tovar, ministro de la Guerra.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor MORAL insiste en su ruego de sesiones anteriores, y pide se tragaran a la Cámara algunos documentos relacionados con algunos nombramientos de jueces municipales.

Entra el banco azul el ministro de Fomento. El señor MAESTRE (D. José) formula un ruego al ministro de Fomento relacionado con la actuación del Gobierno a consecuencia de las inundaciones de Murcia, y pide se reparen los daños causados por el temporal, y que se eleven algunas obras de defensa para evitar, si es posible, el caso, la catástrofe.

El ministro de FOMENTO explica a la Cámara la actuación del Gobierno, el cual concedió la debida importancia a la catástrofe, comisionándole personalmente para que hiciera una inspección ocular en las vegas inundadas, habiéndose ya reparado casi todas las carreteras destruidas. Ahora bien; para los trabajos de defensa que desee el Sr. Maestre, y de cuyo desempeño también el Gobierno labor se necesita, no dispone de más créditos; no obstante, todo llegará.

Entra en la Cámara el presidente del Consejo.

El marqués de CAMPS solicita también auxilios para Gerona, que dice se encuentra necesitada de obras de defensa.

El ministro de FOMENTO promete atender el ruego en cuanto haya creído para ello.

ORDEN DEL DIA

El señor CORDONNI pide la palabra sobre el acta, haciendo presente que el general Muñoz Cobos pronunció ayer algunos conceptos económicos para persona que está unido al orador por afectos de familia, y no aparecen en el Diario de Sesiones, y pide una explicación sobre ello.

El presidente de la CAMARA dice que no tiene que confundir el acta con el Diario de Sesiones; en la primera, no se consiguen los discursos de los señores. (Muy bien.)

El señor REDONET: No se pueden estar celebrando en esta Cámara sesiones monótonas y sonolientas, mientras en el Congreso se limitan contra nuestros jefes y amigos conceptos calumniosos e injuriosos. (Grandes protestas, gritos y risas.)

